

XI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata  
*Sociologías de la emergencia en un mundo incierto*  
La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2022

Mesa 5:

La trastienda de la investigación. Reflexiones sobre los distintos momentos de la “cocina” de la investigación

Título de la ponencia:

**Decisiones y propuesta metodológica para el estudio de la protesta social  
a través de la prensa gráfica**

Iván Gustavo Baggini  
Facultad de Ciencias Humanas  
Universidad Nacional de Río Cuarto  
Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas  
CONICET- UNRC  
Argentina  
Correo electrónico: [ivanbaggini@gmail.com](mailto:ivanbaggini@gmail.com)

María Eugenia Isidro  
Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas  
CONICET- UNRC  
Argentina  
Correo electrónico: [mariaeugeniaisidro@gmail.com](mailto:mariaeugeniaisidro@gmail.com)

**Introducción**

La sociedad argentina fue protagonista, a partir del retorno al régimen democrático a inicios de la década de 1980, de una secuencia de protestas sociales que han acaparado la atención de lo/as especialistas siendo interpretadas desde posiciones teóricas diversas y múltiples campos disciplinares, lo que se conforma como un área temática relevante en la agenda de la investigación social. A pesar de ello, todavía se conoce muy poco acerca de este fenómeno en aquellas regiones y entornos urbanos del interior de Argentina. La ponencia tiene como objetivo presentar algunas decisiones colectivas sobre el hacer investigación sociohistórica a nivel local sobre la protesta y

sus ciclos en Río Cuarto (Provincia de Córdoba) durante el período 1989 y 2003<sup>1</sup>. Resulta importante indicar que las mismas conformaron un diseño de la investigación flexible debido al alcance descriptivo que tiene la investigación y la complejidad de las decisiones que adquirió su planificación en relación a dos aspectos centrales del proceso: decisiones relativas al concepto de protesta social y sus dimensiones de análisis y decisiones relativas a la consideración de la prensa gráfica como fuente de información.

### **La protesta social: puntos de partida para su análisis**

Desde finales del siglo XX y, con mayor ahínco en las primeras décadas del nuevo milenio, las acciones de protesta ocuparon el espacio público para hacer visibles las demandas de diversos sectores de la sociedad. Al mismo tiempo empezó a cobrar centralidad su estudio dentro de las ciencias sociales desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. En el marco de nuestra investigación entendemos a la protesta social como una forma de acción colectiva situada que tiene carácter contencioso, deliberado, con visibilidad pública; protagonizada por actores sociales con demandas específicas que expresan un malestar o descontento, en general, directa o indirectamente, hacia el Estado en sus diferentes niveles<sup>2</sup>. Una vez que consensuamos esta definición, tomamos dos decisiones fundamentales: por un lado, establecimos el recorte temporal que tomaríamos para analizar, es decir, definimos los ciclos de protestas; y, por el otro, planteamos una serie de dimensiones que nos permitieran abordar a las protestas sociales y poder caracterizarlas.

***Los ciclos de protesta.*** Son aquellas fases en que se intensifican los conflictos y la confrontación y que incluye un conjunto de acciones contenciosas cuando se presentan como un ciclo articulado, se caracterizan por un aumento en el nivel de frecuencia del conflicto que incluye a diferentes sectores sociales, que pueden o no haber tenido experiencia previa, pero que articulan su demanda o demandas y legitiman su reclamo a través de nuevos marcos referenciales o significativos.

---

<sup>1</sup> El escrito se ubica en el proyecto de investigación: *Hacia un mapeo de la protesta social en ciudades intermedias y agro-universitarias de la provincia de Córdoba. Río Cuarto y Villa María en coyunturas históricas recientes y conflictivas (1989-2003)*, dirigido por Celia Basconzuelo y codirigido por María Virginia Quiroga. Las/el investigadoras/or integrantes son Iván Baggini, María Eugenia Isidro, Marcela Brizzio, Claudia Kenbel, Aimé Aminahuel (UNRC). El proyecto fue aprobado y financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba. Resolución Ministerial N° 144/2018.

<sup>2</sup> La definición de protesta social que se presenta es la resultante de los intercambios del grupo de investigación a partir de los aportes teóricos de Tilly (1978); Traugott (2002); Auyero (2002); Schuster (2005); Svampa (2009); Gordillo (2012) y Calderón Gutiérrez (2012).

También comprende una rápida difusión territorial del conflicto y cambios de escala de la protesta (local, provincial, nacional o viceversa), por lo que resulta necesario examinar los mecanismos que facilitan su expansión y las redes explícitas o subyacentes de quienes organizan el movimiento, así como la disponibilidad de canales de comunicación que favorecen la dispersión de los marcos de sentido, tácticas y repertorios (Tarrow, 1997). En el marco de la investigación establecimos cuatro ciclos de protestas: 1989-1992; 1994-1996; 1998-2000 y 2001-2003 y analizamos todas las protestas sociales acaecidas en estos periodos en la ciudad de Río Cuarto considerando cuatro dimensiones que desarrollaremos a continuación.

***Las dimensiones de la protesta.*** De la multiplicidad de abordajes posibles, elaboramos una matriz conceptual de cuatro dimensiones que resumen, a nuestro entender, las discusiones conceptuales más sobresalientes sobre la protesta social. A saber, a) aquella que alude a la dimensión situada; b) la que corresponde a los actores protagonistas; c) la dimensión de la movilización propiamente dicha. Y, por último, d) la de la alteridad referida a las relaciones de oposición que se establecen en el acto de demandar. Veamos a continuación esas dimensiones con un poco más de detalle.

La dimensión *situada* considera la ubicación de la protesta en su coordenada histórica-temporal-espacial además de su contexto, considerando el marco nacional, provincial y local como, así también, los acontecimientos que precipitaron a los actores la decisión de iniciar la protesta. En relación a este aspecto de la protesta, buscamos responder a preguntas tales como: ¿cuáles son las condiciones materiales, sociales, políticas y culturales que enmarcan la protesta? ¿dónde se origina? ¿dónde se desenvuelve?

La *dimensión del actor* se refiere a los colectivos sociales que son protagonistas de las protestas y la forma en que se organizan para hacer público su reclamo. En el marco de esta dimensión, a partir del análisis de las noticias sobre las acciones de protesta, intentamos responder a preguntas tales como: ¿quiénes forman parte de las acciones de protesta? ¿cómo se organizan para protestar? los actores ¿pertenecen a organizaciones formalizadas y de existencia previa, o se componen a partir de problemáticas particulares? entre otras preguntas.

La *dimensión de la movilización* hace énfasis en la acción contenciosa en sí misma, es decir, la dinámica concreta de la protesta a través de la irrupción en el espacio público y explicitando el motivo que la desencadena. Es decir que, a través de esta dimensión, se pretende retratar la dinámica concreta de la protesta a través de la demanda y la forma concreta en la que los actores

la hacen pública. En definitiva, buscamos responder a la pregunta ¿cómo y para qué los actores se hacen presentes y adquieren visibilidad en el espacio público?

La *dimensión de la alteridad* apunta a las relaciones de diferenciación y oposición que la protesta construye; es decir, aquello que identifica como “lo otro” de su accionar. Sin embargo, esa “otredad” no alude solamente al diferente y externo, sino que presenta aquello de lo cual se toma distancia marcando una frontera simbólica que divide el “nosotros” (demandantes) del “ellos”, identificados como los responsables de que esas demandas permanezcan satisfechas. La alteridad, como variable para explicar la protesta, es importante porque como acción contenciosa implica el distanciamiento con aquello que ésta se identifica como ajeno y que reconoce como parte de la situación de conflictividad que le dio origen. Distinguimos aquí a los adversarios (se los reconoce como implicados directamente en la situación de malestar-descontento que origina la protesta) y los demandados (a quienes se le plantea la demanda).

Esta propuesta que planteamos en el marco de nuestro estudio debe ser interpretada como un constructo metodológico cuyo valor se encuentra en el propio contexto de la investigación y como un resultado que debe ser actualizado en función de las circunstancias de desarrollo del trabajo intelectual, lo que implica desafíos como la vinculación con las técnicas y las fuentes de información.

### **El registro de la información: la construcción del instrumento y la prensa como fuente de datos**

Una vez definido el concepto central de la investigación fuimos en busca de los registros de información. En este apartado nos detendremos en las decisiones tomadas por el equipo con respecto al instrumento que elaboramos para la instancia del relevamiento de la información y en relación a la fuente que usamos para construir datos.

Desde que iniciamos con nuestro estudio, sabíamos que la prensa escrita era una fuente de datos accesible para la información que necesitábamos, así que lo primero que hicimos antes de emprender el trabajo de archivo fue elaborar una ficha a partir de las dimensiones que habíamos estado trabajando y que les presentamos anteriormente. Esa ficha que pasó por varias instancias de prueba y reajuste, nos permitió sistematizar la información que íbamos relevando a partir de un criterio único para quienes integramos el equipo.

La fuente de datos utilizada fue el diario *Puntal*<sup>3</sup>. Para nuestro estudio revisamos todos los ejemplares impresos pertenecientes a los ciclos de protestas anteriormente definidos y que se encontraban disponibles en las instalaciones del Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto (AHMRC). En la revisión minuciosa de cada uno de los diarios seleccionamos todas las notas que trataban acerca de protestas sociales acontecidas en la ciudad y por cada protesta completamos una ficha.

En relación al uso de la prensa como fuente de datos consideramos relevante subrayar que estudiamos a las protestas sociales visibilizadas por los medios de comunicación, es decir, accedimos a nuestro objeto de estudio desde el encuadre que estos emplean en el tratamiento de las acciones colectivas. En ese sentido, resulta necesario “distinguir entre la protesta como hecho y su construcción como acontecimiento mediático y la importancia que revisten los procesos de significación como otro aspecto a tener en cuenta en el estudio de las acciones colectivas” (Berti y Cantú, 2020: 37). Si bien, en nuestra investigación no nos detenemos en analizar la construcción mediática o discursiva que los periódicos seleccionados hacen de las protestas, no obviamos esta cuestión, la ponemos de manifiesto y relativizamos los resultados considerando los sesgos que pueden tener los datos relevados.

El uso de la prensa gráfica como fuente de información tiene ciertas ventajas y limitaciones sobre las que creemos necesario detenernos. Entre las potencialidades que tiene este tipo de fuentes vamos a rescatar dos. En primer lugar, la prensa se trata de un “recurso realista” (Barranco y Wisler, 1999) a la hora de recolectar datos de eventos dispersos en el espacio y en el tiempo, esto le da cierta ventaja con respecto a otras fuentes que se encuentran disponibles por menos tiempo. Permite el seguimiento de protestas a lo largo del tiempo, incluso sus consecuencias e impactos, además de poder obtener una amplia muestra de unidades temporales y geográficas (Olzak en Río Ruiz, 2008) ya que es más factible conseguir archivos públicos de periódicos que de otras fuentes, más aún con la digitalización de ediciones más viejas o con la proliferación de las versiones digitales de los diarios. En el caso de nuestro estudio, no contábamos con las ediciones digitalizadas ni por la empresa periódica ni por los archivos municipales a los que acudimos. Ante esto, tuvimos dos inconvenientes: por un lado, la situación de aislamiento a causa de la pandemia por COVID 19 retrasó los plazos propuestos inicialmente. Por el otro lado, nos encontramos con el inconveniente

---

<sup>3</sup> Periódico riocuartense, conocido inicialmente como el “diario regional independiente”, pertenece a la editorial Fundamento. Fue fundado en 1980 ligado al grupo empresario de Radio Río Cuarto AM 1010 y afín políticamente al partido Radical cordobés (Cimadevilla, 2006).

de que no estaban disponibles en los archivos públicos todos los ejemplares de los periodos que pretendíamos relevar.

En segundo lugar, la prensa también ofrece datos fidedignos sobre el número aproximado de participantes, la duración, las consecuencias (resolución o no de la demanda), las tácticas empleadas y la naturaleza de los conflictos, aunque no brindan demasiadas especificidades para caracterizar a los actores del conflicto y sus motivaciones (Ozak en Río Ruiz, 2008; Franzosi, 1987). En ese sentido, podemos afirmar que los datos brindados por los medios en relación a esos puntos, por lo general, son fiables y, en caso de no contar con otras fuentes con las cuales poder comparar y/o complementar la información, son útiles a la hora de caracterizar los episodios de protesta.

Sin embargo, como dijimos anteriormente, hay que considerar también las posibles desventajas, sesgos o limitaciones que pueden surgir con el uso de la prensa o cualquier otro medio de comunicación en el marco de un proceso de investigación. Es que accedemos a los datos de manera indirecta, a partir de la construcción noticiosa que hacen los medios quienes “a partir de la selección y jerarquización de ciertos hechos, y la omisión de otros (...) contribuyen en la instalación de los asuntos que serán considerados importantes por el público” (Aruguete y Zunino, 2010). Lejos de ser objetivo, este recorte responde a criterios y principios de los profesionales de la información y, sobre todo, a la lógica de la política editorial de los medios de comunicación, es decir, a los intereses empresariales que influyen en qué y cómo se publica. Como sostienen Bertí y Cantú (2020), “las voces de quienes protestan van a pasar necesariamente por el filtro que les imponen los medios, por lo tanto, el mensaje ya no será el de quienes protestan sino el que los medios dicen que los que protestan dicen” (p. 46).

La visibilidad de ciertos aspectos de la protesta y el ocultamiento de otros; las voces que se escuchan y las que se acallan; las imágenes que se muestran y las que no, construyen una imagen de los acontecimientos que no necesariamente se condice con lo que sucede en la realidad, sino que es un encuadre particular de esta. Estos recortes responden a valores noticiosos<sup>4</sup>, es decir a “criterios que sirven a la hora de seleccionar aquellos elementos dignos de ser incluidos en la cobertura mediática de un acontecimiento. A su vez, funcionan como líneas-guía para presentar el

---

<sup>4</sup> Actualidad, novedad, proximidad local e ideológica, rareza, conflictividad suelen ser algunos de esos factores que entran en juego al momento de que un medio le otorgue o no visibilidad a un acontecimiento.

material, saber qué enfatizar y qué omitir, qué parte de la noticia priorizar, entre otros” (Aruguete y Zunino, 2010: 5).

Sin dudas, el sesgo que se plantea a partir de la utilización de una sola fuente ante una investigación como la realizada no es ajeno a lo que sucede con otras fuentes documentales. En ese sentido Río Ruiz (2008) se pregunta “¿Acaso no son todas las fuentes secundarias fuente de sesgos y de problemas de fiabilidad? ¿Es que hay fuentes que mantienen un espejo frente a los fenómenos que registran y describen? ¿Acaso hay fuentes que garantizan que los «hechos» recogidos y descritos no han pasado por «cedazos y molinillos» similares a los que utilizan los periodistas y sus editores?” (Pp. 73). En cualquier proceso de investigación documental existen problemas de fiabilidad similares a los derivados de los periódicos. Esto no implica negar el uso de la prensa como fuente de información, sino que, al momento de hacer el análisis y presentar los resultados de investigación es necesario dar cuenta de que en las construcciones discursivas que los medios hacen de las protestas suponen perspectivas parciales.

### **A modo de cierre**

El desarrollo de una investigación de alcance descriptivo sobre la protesta social situada nos generó, a nivel metodológico, un conjunto de interrogantes que debieron ser (o al menos intentaron ser) resueltos en la práctica investigativa, pero, a su vez, propiciaron la reflexión sobre algunos aspectos centrales de su diseño como el abordaje conceptual y el trabajo documental como técnica de construcción del dato.

El primero nos interpeló sobre la necesidad de contar con marcos referenciales y conceptuales que permitieran definir el objeto de estudio de manera precisa lo que fue posible a partir del análisis de la producción bibliográfica de autores que tienen una dilatada trayectoria en investigar esa temática. Sin embargo, la teoría presentó limitaciones al momento de abordar y trazar la especificidad de la protesta social a nivel local ya que las posturas consultadas se enunciaron en otros contextos de producción científica que se asemejan, pero también se diferencian de las características que asumió la acción colectiva en Río Cuarto en los diferentes ciclos de protesta. ¿Cómo es posible teórica y metodológicamente rescatar la particularidad que nos presenta el objeto de estudio? Nuestro proceder consistió en pensar lo distintivo del fenómeno local en relación a los ciclos de protesta que se aprecian en otra escala espacial como el provincial y nacional y en el mismo periodo

temporal a través del análisis de las dimensiones situada, del actor, de la movilización y de la alteridad. Consideramos que cada una de ellas actúan como recursos hermenéuticos para presentar lo particular del fenómeno e invitan a observar las continuidades y/o las interrupciones que pueden haber tenido empíricamente los hechos de protesta que acontecieron en los años estudiados. En ese sentido, el vínculo relacional entre las discusiones teóricas, metodológicas y empíricas sobre protesta social que se reconstruyeron en los antecedentes de la investigación y la particularidad de la acción contenciosa en Río Cuarto nos ayudó a pensar de manera conectada el fenómeno y rescatar su distinción.

La segunda reflexión que se puede plasmar de nuestro trabajo es el uso de las fuentes para la reconstrucción de la protesta. Hemos señalado con anterioridad las ventajas e inconvenientes de utilizar exclusivamente la prensa gráfica para la investigación documental y no es intención volver a señalarlo. Más bien, nos hacemos eco de los interrogantes que plantea Río Ruiz (2008) en su trabajo y que señalamos al final del apartado anterior como desafíos metodológicos que son transversales al momento de trabajar con fuentes escritas. ¿Cómo es posible que nos acerquemos o construyamos datos rigurosos a partir de la prensa gráfica? La metodología nos brinda su respuesta al señalar la triangulación<sup>5</sup> como una estrategia posible para construir un conocimiento objetivo. Nuestra tarea consistió en el diseño de una ficha de relevamiento hemerográfico cuya información permitió dotar de contenido a las dimensiones de análisis y esbozar un panorama de los ciclos de protesta. A pesar de ello, se reconoce que los datos elaborados no fueron sometidos a una triangulación técnica lo que evidencia una deuda en la construcción del conocimiento a pesar de considerar que el fichado, la discusión entre quienes integramos el equipo de investigación y la consiguiente reflexividad fueron los caminos seleccionados para construir rigurosidad en la información en un proceso que siempre es abierto, reflexivo, susceptible de numerosas miradas analíticas como es el proceso de investigación social.

---

<sup>5</sup> Sobre el tema de triangulación se recomienda consultar Verd y López (2008); Santos, Pi Puig y Rausky (2018) y Piovani (2018).

## Bibliografía

- Aruguete, N. y E. Zunino (2010) “La cobertura mediática del conflicto campo-Gobierno. Un estudio de caso” en *Global Media Journal*, vol. 7, núm. 14. Pp. 1-23. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68715085001>
- Auyero, J. (2002) *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina. democrática*. Buenos Aires: Ediciones Libros del Rojas.
- Barranco, J. y D. Wisler (1999): “Validaty and Systemacity of Newspaper Data in Event Analysis” en *European Sociological Review*, vol. 15, núm. 3. Pp. 301-322. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/522733>
- Berti, S y A. Cantú (2020) “Entre la calle y la pantalla. Reflexiones sobre la mediatización de la protesta” en *Revista de Investigación Cronía* N° 16. Río Cuarto. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Pp. 37-49. Disponible en: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/cronia>
- Calderón Gutiérrez, F. (Coord.) (2012). *La protesta social en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cimadevilla, G. (2006) “Mídia regional, trayectoria para una hipótesis” en Grillo, M., Rizzo, A. y Berti, S. (Comp.) *Con los medios de por medio*, Río Cuarto: UniRío editora.
- Franzosi, R. (1987) “La prensa como fuente de datos socio-históricos: cuestiones sobre la metodología de recolección de datos a partir de periódicos” en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 11, julio 2017. Pp. 255-286. Disponible en: <https://estudiosmaritimosociales.org/remss/remss11/Franzosi.pdf>
- Gordillo, M., Arriaga, A., Franco, M. J., Medina, L., Natalucci, A., Solis, A. (2012) *La protesta frente a las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo*. Córdoba: Ed. Ferreyra.
- Piovani, J. I. (2018) “Triangulación y métodos mixtos” en Marradi, A., Archenti N. y Piovani, J. I., *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Río Ruiz, M. (2008) “Usos y abusos de la prensa como fuente de datos sobre acciones colectivas” en *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. N° 16, julio-diciembre. Pp. 59-84. Disponible en: <https://doi.org/10.5944/empiria.16.2008>

- Santos, J., Pi Puig, P. y Rausky, E. (2018) “Métodos mixtos y reflexividad: explorando posibles articulaciones” en Piovani, J. I. y Muñiz Terra (coord.), *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social*. Buenos Aires: Biblos-CLACSO.
- Schuster, F. (2005) “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva” en Schuster, F., Naishtat, F., Nardacchione, G. y Pereyra, S. (comps.), *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: IIGG. UBA. P.p. 43-83.
- Svampa, M. (2009). *Protesta, Movimientos Sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina*. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/259578279/Svampa-Maristella-Protesta-Movimientos-Sociales-y-Dimensiones-de-La-Accion-Colectiva-en-America-Latina>
- Tarrow, S. (1997) *El poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política*. Madrid: Alianza.
- Tilly, C. (1978) *From mobilization to revolution*. New York: McGraw-Hill.
- Traubott, M. (2002). *Protesta social*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Verd, J. y P. López (2008) “La eficiencia teórica y metodológica de los diseños multimétodo” en *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. N° 16, julio-diciembre, P.p. 13-42. Disponible en: <https://doi.org/10.5944/empiria.16.2008>